



DISCURSO DEL ECO. RICARDO PATIÑO, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL MINUTO CÍVICO 07-03-2016

Muy buenos días con todos y con todas, estimados servidores públicos; conscriptos; voluntarios, tripulantes y aerotécnicos; suboficiales; oficiales superiores y subalternos de las Fuerzas Armadas; señor Vicealmirante Ángel Sarzosa, Comandante General de la Marina; señor Teniente General César Merizalde, Comandante General de la Fuerza Aérea; señor General de Brigada Luis Castro, Comandante General del Ejército; señor Vicealmirante Oswaldo Zambrano, Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; Ingeniero Iván Sempértegui, Viceministro de Defensa.

Señores este es un día muy importante para mis actividades como un representante del presidente de la República, en este proyecto de transformación que hemos impulsado desde el año 2007 en adelante, han sido más de nueve años de un vibrante ejercicio de la democracia y de una dedicación enorme para construir una sociedad mejor, construirla significa tener claridad sobre los objetivos, ¿cuáles son los objetivos de una sociedad civilizada en el siglo XXI?, uno los objetivos, el principal objetivo de todos es lograr el bienestar de todos los ecuatorianos y de todas las ecuatorianas, es lograr lo que nosotros denominamos buen vivir.

Una sociedad del buen vivir en donde todos y todas tengamos oportunidad de nuestra realización personal, familiar, del ejercicio de lo que nosotros consideramos positivo para nuestra vida, de poder dedicar nuestro tiempo adecuadamente al trabajo, también el tiempo a nuestra familia, el tiempo a actividades artísticas, de distracción, de compartir, de vivir en paz, de vivir en seguridad, pero también de vivir en armonía con los demás. Todos tenemos que estar claros queridos amigos que el objetivo principal, que así lo decía el Jefe del Comando Conjunto hace unos momentos, es el bienestar del conjunto de los ecuatorianos ¿quiénes contribuimos a ese bienestar? todos los ciudadanos de este país, los uniformados y los no uniformados y todos somos igualmente importantes.

Mi mensaje es indispensable tenerle perfectamente claro todos somos igualmente importantes quienes producen la riqueza de este país, son los obreros, son los campesinos, son los pescadores, son los artesanos, todos aquellos que con sus manos y con su inteligencia producen la riqueza, si tenemos energía para desarrollar nuestras actividades es porque nos alimentamos y alguien produce ese alimento ese alguien es muy importante en esta sociedad, los que producen la riqueza pero también son importantes aquellos que se dedican a preparar, a prepararlos para estar capacitados, para desarrollar esas actividades productivas, aquellos profesores que nos educan para conocer las Matemáticas, para conocer la Ingeniería, para conocer la Arquitectura, para conocer la Robótica, aquellos que nos educan para capacitarnos y conocer el manejo de las armas para conocer cómo defender la patria para conocer la estrategia militar, para conocer cómo debemos vivir mejor, que nos enseñan también incluso los temas que tienen que ver con la salud, los temas sanitarios, ellos quienes nos educan son también muy importantes son los profesionales de la educación.

Son muy importantes también quienes nos educan en valores, aquellos maestros que lo hacen pero también nuestras familias, nuestras madres, nuestros padres, nuestros abuelos, nuestros tíos todos aquellos que nos enseñan a ser personas de bien, pero son también muy importantes los médicos que les curan o que previenen o que nos previenen para atender nuestra salud, ellos son fundamentales cuando tenemos una pequeña herida necesitamos de los médicos, cuando tenemos un gran problema en el corazón necesitamos de ellos, cuando tenemos que





prevenirnos del Zika y de otras enfermedades, también son muy importantes los médicos no solamente ellos los profesionales de la salud, de la sanidad en general, los gerentes de los hospitales todos son muy importantes.

Y por supuesto que son muy importantes los soldados de nuestra patria, son muy importantes los oficiales de nuestra patria, las más altas autoridades de las Fuerzas Armadas, pero también son muy importantes los policías, los oficiales de la policía, las más altas autoridades de la policía son muy importantes porque le dan un servicio fundamental a nuestra sociedad que produce la riqueza, porque nos da el bienestar, y nos da seguridad, una seguridad integral, porque cuida nuestro territorio, porque está atento a los principales problemas que el país tiene en términos de seguridad de consolidación de una vida en armonía, de una vida en democracia.

Todos somos igualmente importantes, es indispensable que comprendamos, que asumamos esta realidad y que en base a eso actuemos, ninguno con privilegios todos con respeto, todos nos merecemos respeto, si llega un obrero lleno de grasa y de sudor y me pide que atienda algún problema que tiene, lo atenderé con el mismo respeto, con la misma dedicación que atiendo al Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, él tiene una responsabilidad particularmente importante lo sé y por ese estaré permanentemente en comunicación con él, con los generales y con cada uno de ustedes, pero igual respeto se merece cada uno de los ciudadanos, igual respeto se merece un soldado de la patria, igual respeto se merece un aspirante a soldado, a policía a medico a lo que fuera, todos nos merecemos igual respeto ninguno tenemos que tener privilegios.

Esto no significa que no tengamos autoridad, cuando yo dispongo algo al Ministerio de Defensa tiene que hacerse inmediatamente y bien y así vamos a trabajar, cuando un oficial le pide a un soldado que cumpla con una responsabilidad lo tiene que hacer bien e inmediatamente, la autoridad no se contrapone con el respeto y la dignidad de todos, y todos merecemos respeto a nuestra dignidad como seres humanos, pero todos también tenemos que entender el rol y el papel que cumplimos en cada espacio y si alguien tiene una responsabilidad como autoridad, esa autoridad debe ser respetada porque si no una sociedad civilizada no sería tal sino que sería una jungla, sería la selva y esta no es una selva es una sociedad civilizada y organizada.

Pero adicionalmente en las Fuerzas Armadas es una sociedad disciplinada y jerarquizada y eso tenemos que todos tenerlo perfectamente claro, pero es una disciplina que tiene que ver con nuestra realidad actual es una sociedad democrática y es una sociedad donde el poder militar y el poder policial está subordinado al poder civil y eso también debe estar, y estoy seguro, de que está completamente claro para todos ustedes y por tanto el respeto a la autoridad aquí no se va en ningún caso a poner en entredicho, tenemos que estar nosotros listos para la misión principal que nos corresponde dar seguridad a la sociedad ecuatoriana, las Fuerzas Armadas y la Policía en el monopolio de las armas se ejerce por mandato de nuestro pueblo para ser utilizada exclusivamente para la defensa de nuestra patria y para la defensa del orden interno.

Por eso es tan importante la jerarquía y es tan importante la disciplina, por eso no todo el mundo puede estar armado solamente ustedes, esas armas se deben utilizar solo y exclusivamente para el mandato que tienen, para consolidar la seguridad, para ejercer esta principal responsabilidad que tenemos ahora digo tenemos como Ministro de Defensa también, tenemos que estar adecuadamente equipados, tenemos que tener equipamiento, las armas, todos los materiales y la tecnología para poder cumplir adecuadamente nuestra función, pero tenemos que estar también preparados nuestro personal, nuestro personal tiene que estar capacitado, entrenado, actualizado para ejercer adecuadamente sus funciones, tenemos que también velar, por





supuesto, por su bienestar personal y el de sus familias. Porque en su dedicación personal, en su decisión de dedicarse a la seguridad de los demás, dedican prácticamente su tiempo completo y su vida en esta responsabilidad. Por tanto, es Estado como representante de la sociedad tiene que velar por el bienestar de todos los miembros de las Fuerzas Armadas y lo hemos hecho en este Gobierno, lo hemos hecho y bien y muy bien.

Eran absolutamente injustos los salarios que recibían los miembros de las Fuerzas Armadas antes de nuestro Gobierno, comparativamente con otros ingresos, con los ingresos de otras ciudadanas y ciudadanos del país, sus ingresos, eran ingresos que no correspondían a su responsabilidad ante la Patria. Por esta razón en el Gobierno actual nos preocupamos de mejorar sustancialmente el bienestar de los soldados y del personal oficial de las Fuerzas Armadas.

Hemos mejorado también las condiciones de infraestructura, hemos mejorado las escuelas de formación, hemos mejorado incluso las instalaciones para dormir, como debe ser. Yo recuerdo que cuando estábamos en la campaña electoral en el año 2006 tuvimos la oportunidad de conocer la situación en la que vivían los miembros de la fuerza pública. En algunos casos era una situación de verdadera vergüenza. En algunos casos peor que en otras. Me acuerdo que algunos retenes por ejemplo eran una pocilga ahora no lo son, ahora son lugares dignos para estar. Muchos espacios en donde la gente vivía en las Fuerzas Armadas también estaban descuidados, no es lo mismo, que con la Policía, pero también merecían muchas mejoras.

Acabo de visitar las bases naval, aérea y terrestre en Salinas y he podido constatar unas condiciones verdaderamente dignas, no solamente para vivir sino también para prepararse y me alegro mucho de eso.

Como Gobierno Nacional le damos enorme importancia al bienestar y a las condiciones de formación y del ejercicio de sus funciones de las Fuerzas Armadas, Me encargaré de que esa atención continúe, sin embargo es muy importante que ustedes también sepan que desde algunos meses, más de un año para acá el Ecuador está viviendo una situación económica complicada, hemos tenido una reducción enorme, gigantesca, de nuestros ingresos petroleros, una parte de lo cual, ingresos que sirven para el financiamiento del Estado ecuatoriano. Por tanto, hemos tenido que hacer algunas restricciones, pero estas restricciones, no son las de antes, son restricciones para no cumplir por ejemplo con nuevas inversiones, pero no para despedir gente. Nosotros no hemos tomado la decisión de botar a trabajadores, de botar a empleados públicos porque tenemos problemas económicos, no.

Nosotros cuidamos, preservamos el bienestar de las familias ecuatorianas y por lo tanto no hemos tomado la decisión de despedir empleados públicos, pero si somos responsables y no queremos que la situación se agrave, muchas inversiones que estaban previstas no las estamos haciendo, porque no tenemos los recursos para hacerlo, por supuesto, tenemos que actuar con responsabilidad.

Como que en una familia están trabajando tres personas y con eso mantenía la familia y de repente una de ellas no tiene trabajo. Van a seguir haciendo los mismos gastos de antes, no, por supuesto, tienen que limitarse los gastos. Y si pensaban comprarse una nueva motocicleta en la familia, pues no la van a comprar hasta que las condiciones mejoren o tal vez si la financian lo pueden hacer. Y si antes iban tres veces al cine en el semestre, pues ahora van dos veces al cine. Y si antes se renovaban la ropa de manera, digamos de comprarse cuatro trajes o cuatro camisas al año, ahora se comprarán dos, porque estamos con limitaciones económicas y es necesario





que todos entendamos que todos somos la Patria y que todos tenemos que tener consideraciones por este país.

Por ello, ustedes también como soldados de la Patria, los oficiales, los generales tienen que también tener conciencia de esta realidad y buscar la manera de superarla con inteligencia, con iniciativa, con creatividad.

En la visita a Salinas las bases eran impecables, con excepción de algunos lugares que están ya por reparase, particularmente dos lugares para comedor y para cocina. Porque la mayor parte está impecable, pero algunos lugares están reparándose, para comedor y para cocina porque la mayor parte esta impecable. Algunos de los lugares están reparándose, en buena hora que habían los recursos para eso. Sin embargo en uno de los baños de las aspirantes estaban despintadas las paredes, era una pequeña parte que estaba despintada. Es posible que en condiciones normales digamos bueno tenemos que repintar toda, todo este baño y repintar, volver a pintar todo el baño posiblemente costara digo cualquier valor, 5 mil dólares. Bueno no estamos en condiciones de volver a pintar todo el baño porque había una pequeña partecita donde estaban los espejos que estaba despintada. Eso se puede pintar con 200 USD no tenemos 10 mil dólares para pintar repintar todo pero si 200 para pintar ese pequeño lugar que estaba despintado y tenerlo impecable como tienen que estar las Fuerzas Armadas en todos lados y lo podemos hacer.

Tenemos que tener conciencia de las cosa para hacerlo, porque si no tenemos conciencia de las cosas me van a decir que necesitan los 10 mil dólares para volver a pintar todo y pintar todo no es necesario, solamente repintar aquello que estaba allí. Pongo solo un ejemplo para ilustrar lo que tenemos que hacer. Tenemos que entender la realidad económica que vive el país que es una realidad coyuntural esperamos que en este año, a partir de este año se pueda superar. Cuando digo este año es que este año todavía tenemos dificultad económica, esperemos que para el próximo podamos estar en mejores condiciones para poder atender de mejor manera aquellos recursos que se necesitan para el manteniendo de nuestras unidades y también para nuevas inversiones.

Pero adicionalmente a esto que he dicho y que es un compromiso como Ministro de Defensa de atender las necesidades del Fuerzas Armadas y también atender el bienestar de sus miembros también tenemos que decir que estamos en tiempos de paz. En buena hora que estamos en tiempos de paz, porque esto significa que no tendremos que utilizar tantos recursos como en tiempos de guerra para el sostenimiento de las actividades de la Fuerzas Armadas porque estando en tiempos de paz no necesitamos hacer tantas inversiones. No utilizamos tanto las armas, no utilizamos tantas municiones y por tanto tenemos que hacer menores gastos. En buena hora, ojala vivamos indefinidamente en tiempos de paz. En buena hora, ustedes dirán, algunos, bueno entonces para que nos entrenamos para las Fuerzas Armadas, porque es algo parecido, perdone que haga la comparación con los bomberos. Los bomberos están preparados para apagar incendios pero estarían felices los bomberos de que tengamos incendios todos los días para poder practicar para o que ellos se capacitaron. De ninguna manera, estarían felices de que no haya ni un incendio pero estarán preparados para todos los incendios, eso debe pasar con nosotros.

Debemos estar felices de que no haya ninguna guerra de que estemos en paz, pero tenemos que estar preparados para prevenirla y para defendernos no para agradecer porque no tenemos cultura imperialista no tenemos cultura invasora. Tenemos una cultura de paz. A mí me ha tocado como canciller, he estado 6 años y un mes como canciller de la República, el más





prolongado tiempo de una Canciller en la época republicana ha estado en el Ecuador y me ha tocado construir la paz. Cada vez que construía la paz pensaba en ustedes tal vez no lo crean, la primera visita que hicimos a Perú; hicimos una visita para desarrollar el dialogo político con el gobierno de Perú. En esa visita cuando salimos del aeropuerto hicieron los honores militares al presidente de la república y yo lo acompañaba. Yo le pregunté cuando llegamos al terminal, han traído a los soldados ecuatorianos y no había sino que era los soldados ecuatorianos, eran los soldados peruanos; pero somos igualitos. Yo decía como podemos estar en guerra nosotros, somos hermanos, somos exactos. Solamente ya cuando comienzan a hablar uno comienza a darse cuenta de que tienen un dejo distinto en la manera de hablar, pero somos exactamente iguales, somos hermanos y tenemos que preservar la paz.

A mí me ha tocado en la UNASUR, en CELAC, en el ALBA construir junto con los cancilleres y los presidentes de otros países la paz, en situaciones de conflictividad territorial, en situaciones en la frontera comenzaron a movilizarse de manera peligrosa, delicada, miembros del ejército de países hermanos hemos estado ahí para preservar la paz y lo vamos a seguir haciendo. Por tanto tenemos que también entender la consecuencia de la paz, la consecuencia de la paz es que tenemos que estar preparados para ejercitarnos, 40, 41 mil hombre y mujeres que son parte de las Fuerzas Armadas para también ejercer funciones en la paz y preocuparnos del desarrollo nacional y acompañara los ecuatorianos y ecuatorianas en las emergencias. Y complementar la seguridad interna.

Porque estamos listos, alistados, lo decíamos el otro día en la primera reunión del jueves con los Comandantes, estamos alistados. Pero no podemos pasarnos todo el día, la mañana, la tarde, la noche o el tiempo de nuestro trabajo solamente preparándonos para defender la Patria. Eso es lo más importante de todo, esto es lo principal, claro que sí, y a eso vamos a dedicar nuestros esfuerzos pero también tenemos que colaborar con el desarrollo, colaborar en las situaciones de emergencia, colaborar en la seguridad interna como ustedes lo hacen. Tenemos que entender que eso es parte importante de nuestra función, no es desatender nuestras principales responsabilidades. Y quiero decirles finalmente que a mí particularmente, como Ricardo Patiño, como ser humano de carne y hueso, me motiva mucho estar acá con ustedes porque tengo una historia personal que me permite tener una enorme coincidencia con los valores y principios que son parte fundamental de la vida de los soldados. Hice deporte toda mi vida y eso me enseñó a respetar el trabajo en equipo, la disciplina, la perseverancia, la valentía, la lealtad, el honor. No fui deportista profesional, no quiere decir que ellos no lo tengan, pero yo jugaba por la camiseta, estaba en un club deportivo, era parte del equipo deportivo de mi colegio.

Posteriormente dediqué mi vida al servicio a los demás. Cuando terminé mi profesión como Economista dije: las élites del Ecuador tienen mucha plata para contratar a los mejores economistas y para contratar no a uno sino a mil; los pobres del país no tienen para contratar economistas, trabajaré con los pobres. Y dediqué 10 años de mi vida a trabajar con la clase obrera, asesorarlos en sus luchas y reivindicaciones justas por sus derechos. Otros diez años de mi vida los dediqué a trabajar con los sectores poblacionales del Ecuador para que se les atiendan sus servicios públicos sin corrupción y con eficiencia. Hicimos importantes movilizaciones, y yo al frente de esas movilizaciones, para que sean respetados sus derechos como ciudadanos. En ese ejercicio de las funciones nunca pude estar en la segunda fila. Quiero que ustedes lo sepan, nunca pude estar en la segunda fila. Si estábamos en una manifestación para defender los derechos de los ciudadanos yo estaba siempre en la primera fila. Estoy acostumbrado a estar al frente, no atrás, sino al frente y es bueno que ustedes lo sepan.





No tienen un Ministro de Defensa que va a estar escondido, que va a estar preocupado, tienen un Ministro de Defensa que va a estar liderando la defensa de este país y voy a estar siempre al frente y voy a estar con la frente en alto, con la valentía que ustedes tienen como militares y que yo he desarrollado y he forjado en mi vida como estudiante, como deportista, como profesional y como luchador social que soy. Decidí hacer eso de mi vida y para hacer eso hay que tener muchos valores y principios, en eso me identifico plenamente con ustedes, me identifico con la formación militar.

Aprendí a respetar al capitán del equipo y al entrenador y a someterme a eso, pero también a jugar con mis compañeros y a ofrecer el mejor resultado no por mi vanidad sino por el resultado del equipo y así en cada una de las actividades personales que yo he desarrollado. Y por eso me alegra mucho que a mi edad esté compartiendo con los soldados de mi Patria esta importante responsabilidad.

La lealtad a la Patria primero que nada, a la Patria, a nuestro pueblo. Esta es la responsabilidad de las Fuerzas Armadas y la obediencia al poder civil, con absoluta claridad y frontalidad lo digo. No puede estar esto en ningún momento en cuestionamiento ni en duda, para esto están formados queridos soldados del Ecuador, pero la lealtad a la Patria es lo primero. La institución de las Fuerzas Armadas es por supuesto muy importante pero es un instrumento no es el fin, es un instrumento para servir a la Patria y tiene que protegerse la institución claro que sí y tiene que tratarse con respeto la institución, claro que sí. Porque es una institución en donde nos desenvolvemos; es como la familia. La familia debe ser respetada; tenemos que hacerla respetar, claro que sí, pero por el bienestar de cada uno de los miembros de la familia. Esta institución merece respeto, como merece respeto también la escuela, como merece respeto también el hospital, como merecen respeto todas las instituciones de la sociedad. Pero por el bienestar, no por la institución. La institución es un instrumento que nos sirve para organizarnos adecuadamente y llevar adelante los objetivos principales que nosotros tenemos en la vida.

La lealtad es, por tanto, un importante principio y valor que nos debe de conducir. El valor y la perseverancia, esa valentía de los soldados; pero esa valentía que también tenemos los civiles para hacer las cosas y para defender nuestros principios y para defender nuestros valores y para defender a nuestras familias y para defender a nuestros hermanos. Somos valientes todos, los unos más que otros; a lo mejor en lo personal, incluso entre los soldados unos son más valientes que otros, esa es la realidad, somos diversos como seres humanos. Pero unos y otros somos, también, y debemos ser valientes para enfrentar lo que la vida nos presenta.

Acá, la disciplina y la mística de servicio. La mística que va también asociada con el valor y con la perseverancia. Yo no podría dejar jamás a un compañero herido en combate a salvar mi vida y salvar mi pellejo; jamás. No creo que alguien lo pueda hacer, ninguno de ustedes lo hará. Siempre defenderemos y salvaremos a ese compañero herido. Pero también en lo civil se lo hace; alguien se cae o alguien está accidentado y es una vileza y una cobardía, si yo paso en el carro, dejarlo botado, no parar. Me pasó, hace algunos meses, andaba con mis compañeros de seguridad y alguien se accidentó; inmediatamente paramos. Es posible que algunos digan 'no, es mejor usted no se meta en ese problema, ¿Quién sabe qué pueda pasar?' No, de ninguna manera. Inmediatamente tenemos que parar para salvar la vida de alguien, tenemos que cuidar a nuestro pueblo. Y eso, que es parte de sus valores y sus principios, es también mío y es también de la mayor parte de los ciudadanos ecuatorianos.

La obediencia y el respeto a los superiores no puede estar en duda, peor en esta institución; en ningún caso. Obedecer, hacerlo bien y rápido. Yo tengo una manera de trabajar que espero que





ustedes me sepan comprender y que tengan que aguantarme. Yo trabajo mucho, yo trabajo denodadamente y trabajo por resultados. Cuando pido que algo se haga, debe hacerse bien y rápido. He pedido algunas cosas en estos días; espero que se cumplan bien y rápido. Y ustedes, como soldados tienen que obedecer a sus superiores eficientemente y rápidamente. Eso no está en cuestionamiento en este ministerio y no puede estar en cuestionamiento en las Fuerzas Armadas. Digo esto, porque tal vez se haya confundido las palabras del Presidente. Cuando el Presidente Rafael Correa habla de equidad no habla de indisciplina. Cuando el Presidente Rafael Correa habla de equidad no habla de que cada quien hace lo que le da la gana y deja su cama destendida, y deja el arma descuidada, y deja las municiones botadas. No. No estamos hablando de eso. O que le falta el respeto al superior y se pone en chacotas con él; jamás. Que podemos tratarnos como hermanos y con dignidad y con equidad; eso es una cosa, y otra cosa es faltar el respeto a los superiores. Podemos estar juntos comiendo y eso no le quita el respeto a un superior que coma con un subalterno, por supuesto. Estoy seguro que ustedes también lo hacen pero tenemos que buscar más equidad. Eso no significa dejar de lado la disciplina, el mando, la obediencia, el respeto a los demás.

A mí me ha tocado mucho en la vida esto. He sido persona subordinada y he tenido que mandar. Pero cuando he tenido que mandar no he necesitado creerme más que los demás para hacerme obedecer. La autoridad está, por supuesto en el rango, pero no en la inequidad. La autoridad se ejerce con capacidad, se ejerce con el ejemplo, se ejerce sabiendo lo que se dice y lo que se manda; porque el que no lo sabe no lo puede hacer. Esa autoridad se gana también.

Aunque también se ejerce por el cargo que uno tiene, pero no se gana por la soberbia, no se gana por la discriminación, no se gana por la vanidad, se gana también con la humildad aunque esta tal vez no sea una palabra muy común en las Fuerzas Armadas, pero creo que debe serla, ser humilde no significa ser vasallo, ser humilde no significa ser manso, ser humilde no significa ser dócil ni tener bajeza, no, significa no creerse más que los demás y aquí nadie puede creerse más que nadie, si ustedes vieron cuando los saludé inicialmente, yo les voy a pedir al protocolo militar que cambie el protocolo, primero saludamos a las personas más humildes y después saludamos a los que tenemos más responsabilidad, así lo hace el presidente de la República y así lo vamos a hacer nosotros, saludamos primero a aquellos que tienen menor responsabilidad y después a los que tienen mayor responsabilidad no nos quita nada.

Yo ando en bicicleta señores y era el Canciller de la República, el representante del Estado ecuatoriano en el mundo y he andado en bicicleta permanentemente, ¿me quita algo andar en bicicleta?, no me quita nada me hace conocer un poco más la realidad solamente, no necesito andar en vehículos con vidrios ahumados, no necesito otro tipo de privilegios para poder desarrollar mi vida, la autoridad nos la ganamos también con humildad, no siendo soberbios con los demás, no siendo autoritarios innecesariamente con los demás, respetando a los demás, haciéndonos respetar también porque eso no está en entredicho y lo digo con absoluta claridad, yo ando en bicicleta para no creerme más, no quiero decir que el que anda en carro se cree más que los demás, no lo estoy diciendo, no se confunda, pero busco particularmente y justamente por la responsabilidad tan alta que he tenido como Canciller para que no se me suban los humos y no creer que soy más importante que nadie, andar en bicicleta para que el agua de los charcos también tenga que recibirla cuando estoy alado de un bus y escuchar a la gente lo que me dice en la calle, para conversar de repente con alguien que necesite alguna cosa y me dice ministro por favor atiéndame tal cosa, a veces es difícil porque ando muy rápido en bicicleta y es complicado y ahora que llovía incesantemente en la mañana también vine en bicicleta para demostrar que no es necesario tener o estar llenos de privilegios para tener autoridad.





La humildad es parte también de los valores que nosotros tenemos que profesar, aunque unos tengamos más responsabilidad y mando que los demás, podemos ser camaradas también, podemos ser compañeros también, guardando el respeto y la disciplina pero podemos serlo, y mientras más equidad mejor, mientras todos nos sintamos y vivamos en mejores condiciones de igualdad o en mayores condiciones de igualdad es mejor, nos vamos a respetar más incluso, no necesitamos vivir mucho mejor unos con respecto a otros para que se produzca el respeto, podemos vivir con mayor equidad y lo vamos a hacer y vamos a trabajar en eso, y eso no nos va a quitar el respeto de nadie, eso no va a restar la disciplina de nadie, se va a consolidar la disciplina mientras más equidad haya, mientras más justicia haya, así va a ser.

Queridos oficiales de la patria, queridos servidores públicos, señores oficiales, señores comandantes, este tiempo de transformación que vive el Ecuador nos necesita a todos en nuestros puestos, en nuestras filas, en nuestro trabajo, estamos seguros de poder contar con ustedes, el jefe del Comando Conjunto decía en su intervención "queremos diálogo, queremos conversar, queremos coordinar", con mucho gusto, yo soy un hombre de diálogo y he dialogado en situaciones muy difíciles.

Porque tenemos que preservar la paz del continente, no queremos aquí ninguna guerra, ni interna ni entre países, y estamos por eso muy felices de que se avance en la negociaciones de paz en Colombia, en buena hora que así sea y sabemos que vamos a tener consecuencias, porque después de toda desmovilización en un país vecino los países vecinos tienen que preocuparse, y vamos a trabajar mucho con la superioridad militar para prepararnos adecuadamente, para no tener graves consecuencias o para minimizar las consecuencias de estos procesos de negociación de paz en Colombia.

Y como gobierno del Ecuador y como Canciller me ha tocado también trabajar para una parte de esas futuras negociaciones, con una parte de las fuerzas irregulares de Colombia apoyar para que así se trabaje en preservar esa paz.

Nos toca una época muy importante, estamos consolidando una patria distinta, hemos comenzado los primeros pasos y ustedes lo saben, aunque no les corresponda ejercer la política conocen la diferencia entre lo que era el Ecuador de antes y lo que es el Ecuador de ahora, habremos cometido errores seguramente que sí, pero son muchísimos más los aciertos que hemos tenido y muchísimo el bienestar que hemos construido en esta patria en estos últimos nueve años, tenemos que preservarlos y para eso es importante preservar la democracia y preservar la seguridad y la tranquilidad en este país, y estoy seguro que en eso vamos a contar con ustedes, dialogaremos, conversaremos y después de eso obedeceremos lo que hay que hacer en este país para seguirlo consolidando como una sociedad de seres humanos libres, democráticos pero en donde también el bienestar y el buen vivir sea parte fundamental de la vida de todos nosotros.

Un saludo a ustedes, gracias por este acto de recepción y a trabajar duro, conmigo no se van a aburrir vamos a tener un trabajo permanente, yo también estaré muy contento de compartir con ustedes, estaré en todos los repartos militares conociendo la realidad que ustedes viven, acompañándolos en lo que tienen que hacer, afortunadamente a pesar de mis 61 años soy una persona que tengo todavía una gran vitalidad y seguramente los podré acompañar muy bien en las actividades que desarrollen, buenos días con todos.